

Peláez Tremols, Lucía y Noval García,
Saturnino (coords.), Antonio Suárez.
Cuando la mirada se vuelve pensamiento,
Museo Casa Natal de Jovellanos, Gijón,
2023.

Juan Carlos Aparicio Vega

Esta monografía está dedicada al notable pintor Antonio Suárez (Gijón, 1923-Madrid, 2013), quien el año pasado fue objeto de varios homenajes en aras de conmemorar el centenario de su nacimiento y que se plasmó en sendas exposiciones organizadas en la sala del Banco Sabadell y el Museo de Bellas Artes de Asturias, ambas en Oviedo. Sin embargo, el Museo Jovellanos, su casa natural, a la que ha estado permanentemente ligado durante las tres últimas décadas de su vida, periodo en que desempeñó su cargo como directora del centro Lucía Peláez, acogió en 2023 una emocionante y cuidadísima muestra temporal titulada *Antonio Suárez. Cuando la mirada se vuelve pensamiento*. En esta ocasión, la institución gijonesa demostró una vez más el compromiso adquirido con los artistas propios, con los que suele entablar una relación sincera, dilatada, reflexiva, discreta y muy laboriosa que se sustenta en la mayor parte de los casos en su inserción en uno de sus proyectos más sólidos: los archivos de artistas, que ya constituyen una verdadera constelación en continuo crecimiento. De este modo, desde el museo se busca que la representación de los creadores, aparte de reunir un selecto conjunto de sus creaciones, se apoye en la conformación de un archivo personal siempre vivo. En esa unidad de información, gestionada por el área de biblioteca, se guardan los materiales bibliográficos disponibles, los datos relativos a los fondos museográficos, y, sobre todo, el día a día de la trayectoria del artista a través de los registros hemerográficos y documentales que permiten conocer al milímetro su biografía y trayectoria profesional. Asimismo, se catalogan, como en pocos museos de nuestro país, los materiales impresos (carteles, invitaciones, folletos, catálogos de mano) a través de los cuales se consigna fundamentalmente el periplo expositivo. El fondo de *ephemera* del Museo de Gijón es muy relevante y contiene incluso un pequeño con-

junto de materiales anteriores a la guerra civil, siempre escaso en el contexto español, salvo en el caso catalán.

Todo eso existe respecto a Antonio Suárez en esta institución dependiente del ayuntamiento gijonés y permite construir todo lo demás: exposiciones, investigaciones y publicaciones como la que nos ocupa. Al mismo tiempo, se enriquece su presencia debido a la convivencia con el archivo y fondo artístico, últimamente incrementado con la biblioteca y papeles de Joaquín Rubio Camín (Gijón, 1929-2007), escultor, pintor y amigo de juventud con el que Suárez inició su carrera en la ya lejana década de los años cuarenta. Camín también posee un archivo riquísimo en el mismo museo que fue esencial para la preparación del monumental catálogo razonado presentado en 2016 por la Fundación María Cristina Masaveu Peterson, bajo la dirección científica de la Catedrática de Historia del Arte de la Universidad de Oviedo María Soledad Álvarez Martínez, máxima autoridad en el artista.

Este libro fue precedido por otras destacadas exposiciones dedicadas a Suárez, siendo de especial relevancia la que llevó por título *Pinturas, dibujos y monotipos*, celebrada en el Centro de Cultura Antiguo Instituto en 1999. Dos años más tarde vio la luz el colosal trabajo de Ana Gago sobre *El arte de Antonio Suárez aplicado a la arquitectura*, esta vez producto de la colaboración entre los museos de Oviedo y Gijón. Este museo, que se nutre de importantes donaciones y legados, acompañadas en la medida de lo posible de sus adquisiciones por compra, ha conseguido confrontar en esta nueva exposición de 2023 su colección sobre el artista y la que Suárez dejó en el estudio y conserva ahora su familia. En el resultado se observa la estrecha y cálida relación entre ambas partes y el total entendimiento alcanzado. No faltan las obras ligadas al principal circuito expositivo mundial (Venecia, Nueva York), que recorrió el pintor asturiano y donde afianzó su carrera.

Es, pues, esta publicación, exquisitamente diseñada por Manuel Fernández, un paso muy medido en la pensada línea de recuperación y valoración de los artistas gijoneses con proyección nacional e incluso internacional, como es el caso del propio Antonio Suárez. Integrante del grupo fundacional de El Paso, cuya primera exposición fuera de Madrid tuvo lugar el mismo año 1957 en los locales de la Obra Social y Cultural de la extinta Caja de Ahorros Provincial de Asturias, en Oviedo, y seguidamente en la sala del moder-

no Ateneo Jovellanos de Gijón, fue una figura de calado dentro del informalismo español.

El libro contiene textos de Juan Manuel Bonet y hasta un precioso poema inédito debido a Ángel González (Oviedo, 1925-Madrid, 2008), con quien mantuvo una relación de amistad. En este trabajo de 2004 escrito para *Fragments de grandeza*, el poeta afirma que “En cierto modo, Antonio Suárez, vuelve de un viaje semejante al de Lázaro” y al presentir, quizás, próximo el final de ambos dice que “La mirada se vuelve pensamiento. Algo interior, como un rubor oscuro, ilumina y apaga el rostro de la vida”.

Además de las palabras de González y Bonet, el volumen incluye la catalogación técnica, muy elaborada y a cargo del conservador del museo Saturnino Noval y de María Luisa Casas, acerca de la obra en exposición, sumando hasta un total de cuarenta y cuatro piezas, que estaban acompañadas en la muestra temporal de un importante número de materiales documentales propios y de la familia del artista. Este trabajo es una bue-

na prolongación de una exposición que contó con un montaje muy pensado en que incluso se sacó de las habituales vitrinas algunas fotografías para darles verdadero relieve colocándolas enmarcadas en la pared, como ocurre con la que documenta la participación del artista en la gran muestra colectiva de la nueva pintura y escultura española abierta en el mismísimo MoMA de Nueva York el año 1960, o el cartel de alguna de sus exposiciones personales, enmarcado como si fuese una obra más.

Es, por tanto, el libro-catálogo y la exposición que fija para siempre en la historiografía sobre el artista, el resultado de un trabajo paciente y coral entre el artista (ahora representado por su familia) y el propio museo. Tanto la publicación como la muestra a que se vincula permiten radiografiar de forma completa y segura toda la trayectoria del autor, incluida su etapa de posguerra y sus primeros tanteos parisinos antes de instalarse en Madrid definitivamente. Están todos sus argumentos, temas y etapas.